

complicada factura escénica, supone un paso importante en la ruptura de este aislamiento que hoy aqueja a la cultura y a un teatro español potencial que no siempre puede concretarse en espectáculos por rigores e inclemencias que no es posible resolver desde el propio teatro.

La fortuna de Valle-Inclán en Europa, como la de Galdós, la de Baroja, la de tantos otros, no ha tenido norte feliz. En él se concitaban la desinformación y la enorme dificultad de verter sus textos a otra lengua por la complejidad del léxico, la precisión de la frase, el ritmo del diálogo, la invención idiomática. Estamos ante su nacimiento en Italia. Un nacimiento difícil, costoso y trabajado. ■ JUAN ANTONIO HORMIGON.

Las guías del naturalista

La publicación por Ediciones Omega, de Barcelona, de guías de campo del naturalista, efectuada a lo largo de estos últimos años (1),

(1) Roger Peterson, Guy Mountfort y P. A. D. Hollom: Guía de campo de España y demás países de Europa. Trad. y adaptación de Mauricio González Díez (tercera edición, 1973). Jacob E. Lange y Morten Lange: Guía de campo de los hongos de Europa. Trad. y adaptación de Xavier Llimona (1969). B. J. Muus y P. Dahlström: Guía de los peces de agua dulce. Traducción y adap. de Pedro Arté Gratacós (1970). B. J. Muus y P. Dahlström: Guía de los peces de mar. Trad. y adap. de Pedro Arté Gratacós (1971). Bertel Bruun y Arthur Singer: Guía de las aves de Europa (1971). Gerd Krüssmann: Guía de campo de los árboles de Europa. Trad. de Alberto Marjanadas Gispert (1971). F. H. van den Brink y P. Barruel: Guía de campo de los mamíferos salvajes de Europa Occidental. Trad. de Fernando Álvarez y prólogo de José A. Valverde (1971). Lionel G. Higgins y Norman D. Riley: Guía de campo de los mariposas de España y demás países de Europa. Trad. y adap. de Oleguen Escolà (1973). Jean Dorst y Pierre Dau-

ha supuesto para el científico, para el estudioso y para muchos amantes de la Naturaleza, poder disponer de un instrumento de trabajo de gran utilidad para la identificación de la fauna y flora de la Península y de otras latitudes, viniendo a llenar un vacío en España en este tipo de publicaciones.

Se trata de libros que, bajo forma de guías de bolsillo, permiten identificar rápida y fácilmente a especies animales y vegetales que el viajero o el excursionista encuentra sobre el terreno. Por una vez al menos nos encontramos con un género de literatura científica que democratiza el saber y lesiona el patrimonio del «experto» o del «especialista», refugiado en su torre de marfil del saber codificado en lenguaje críptico.

Así, por ejemplo, una obra como la Guía de campo de las aves de España y demás países de Europa, clásica en su género, permite a cualquiera identificar a todas las aves europeas con un método basado en la clasificación natural y comparación entre especies similares con indicaciones de los rasgos de campo distintivos. Huyendo del em-

delot: Guía de campo de los mamíferos salvajes de África. Trad. de Ignacio Gallego (1973).

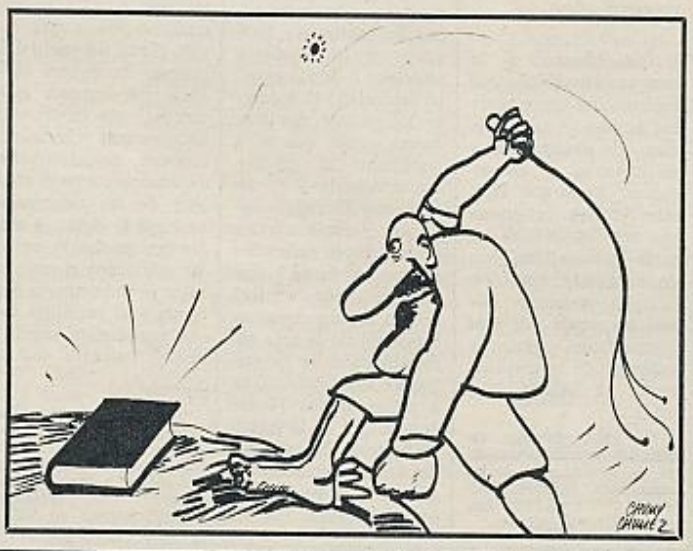
pleo de claves complicadas y simbolismos excesivos, el texto permite la identificación rápida de un ave por los rasgos principales, costumbres e incluso gritos de reclamo y cantos. Los nombres de las aves están indicados en castellano, catalán, vascuence, portugués, italiano, francés, inglés y alemán, además de su denominación científica en latín. Unas 1200 ilustraciones, 670 en color, y 384 mapas de distribución completan este volumen de 456 páginas.

Cabe señalar que este tipo de guías del naturalista no constituyen una novedad absoluta en nuestro país. En las regiones donde ha tenido y tiene tradición el excursionismo científico (Cataluña y Euzkadi) ha habido intentos muy loables. Citaré, a título de ejemplo, la obra en dos volúmenes de Joaquim Maluquer i Sotres: Els ocells de les terres catalanes («Las aves de las tierras catalanas»), publicada en Barcelona por Editorial Barcino (1956). El Centre Excursionista de Catalunya ha editado, asimismo, dos obras de gran interés botánico, debidas a Francesc Mascians. Se trata de la Guía per a conèixer els arbres («Guía para conocer los árboles») y de la Guía per a conèixer els arbusts i lianes («Guía

para conocer los arbustos y lianas»). Otro ejemplo de este tipo de publicaciones lo constituye la serie Setas del País Vasco, editada por la Sociedad de Ciencias Naturales Aranzandi, de San Sebastián.

Las limitaciones de los textos últimamente señalados son diversas, pero llenan en parte un vacío a nivel regional. Son un testimonio del esfuerzo colectivo de núcleos de entusiastas naturalistas y científicos que han hecho de francotiradores en un país en el que aún no existe un catálogo sistemático —un «registro civil» de nuestra fauna y flora nacionales. Este subdesarrollo científico, que nos sitúa en el furgón de cola de los países europeos, tiene en su otra cara de la medalla el hecho de la dependencia científica, colectorio natural del subdesarrollo. Las guías del naturalista editadas por Ediciones Omega y también por alguna otra editorial (2) son un buen ejemplo de ello. Se trata, en todos los casos, sin excepción, de traducciones y adaptaciones de obras extranjeras (inglesas, holandesas, danesas, etc.). Un

(2) Wolfgang Luther y Kurt Fiedler: Peces y demás fauna marina de las costas del Mediterráneo. Trad. de Fernando Lozano Cabo. PULIDE, Barcelona (1968).



II PREMIO DE TEATRO DIEGO SANCHEZ DE BADAJOZ

La Institución Cultural Pedro de Valencia, de la Excelentísima Diputación Provincial de Badajoz, CONVOCA el II Premio de Teatro Diego Sánchez de Badajoz, con arreglo a las siguientes bases:

1.º Podrán optar al II Premio de Teatro Diego Sánchez de Badajoz todos los autores que lo deseen, con obras escritas en castellano. El premio, dotado con SETENTA Y CINCO MIL PESETAS (75.000), es indivisible y se adjudicará a la obra teatral, de entre las presentadas, que el Jurado estime con méritos suficientes para ello. El premio podrá ser declarado desierto.

2.º La Institución Cultural Pedro de Valencia se reserva todos los derechos de publicación de la obra premiada, para la primera edición.

3.º Las obras que se presenten deberán ser rigurosamente originales e inéditas, no considerándose incluidas en esta denominación las traducciones o adaptaciones, ya sean de novela, cine, televisión o del propio teatro. Existe plena libertad en cuanto a los temas y las formas dramáticas de las obras, y cada concursante podrá presentar cuantas desee. La extensión de los textos deberá corresponder a la duración normal de una representación teatral.

4.º Los originales se enviarán por triplicado, mecanografiados a dos espacios y por una sola cara, a la siguiente dirección: CASA DE LA CULTURA DE LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN DE BADAJOZ, Plaza de Minayo, Badajoz, haciendo constar: «Para el II Premio de Teatro Diego Sánchez de Badajoz».

5.º El plazo de presentación y admisión de originales terminará el día 28 de febrero del presente año de 1974.

6.º Los originales podrán ir firmados por los autores, o bien serán presentados bajo lema. Los autores que presenten sus obras con un lema acompañarán un sobre cerrado en el que figurará, en el exterior, el lema, y en el interior, el título de la obra, nombre del autor, domicilio y teléfono.

7.º El premio se fallará durante el mes de abril del presente año de 1974, durante la celebración de la II Semana de Teatro de Badajoz, entre los días 1 y 5 de dicho mes.

8.º El autor de la obra premiada conservará todos los derechos previstos en la vigente Ley de Propiedad Intelectual, excepto lo que dice la base 2.ª de la presente convocatoria, siendo solamente obligatorio, tanto en la publicación como en la posible representación, que se haga constar que la obra obtuvo el II Premio de Teatro Diego Sánchez de Badajoz.

9.º El fallo del Jurado es inapelable. Los concursantes, por el hecho de serlo, aceptan todas y cada una de las bases del presente concurso.

María Cruz García de Enterría

Sociedad y poesía de cordel en el barroco

Ben Rekers

Arias Montano

Giordano Bruno

Mundo magia memoria

Theodor W. Adorno

Tres estudios sobre Hegel

(Reedición)

Georg Groddeck

El libro del ello

SI LE INTERESAN LOS LIBROS DE TAURUS EDICIONES

diríjase a nuestro Departamento de Promoción (apartado 10.161), Madrid, trimestralmente enviándole más detallada de nuestras publicaciones.

Plaza del Marqués de Salamanca, 7 - Madrid-6
TAURUS

ejemplo más de nuestra dependencia científica y colonización cultural.

Cabría reflexionar finalmente en las razones de la relativa buena acogida que han tenido en España estas guías de campo del naturalista. Es evidente que el fenómeno va directamente ligado a la primavera desarrollista que hasta ahora ha conocido el país y que podría medirse por el creciente número de peceras instaladas en los hogares. La progresiva degradación de la vida urbana lleva, además, al ciudadano a buscar en el campo un «plus de vida» que le permita hacer más soportable la contradicción campo-ciudad.

Conocer la fauna y flora de nuestros montes y costas es finalmente quizá tener la evidencia de contemplar un paisaje que, de no evitarlo, será irremediablemente masacrado; ahí tenemos reciente el escándalo del Coto Doñana para recordármolo.

Si alguna vez adquieren una guía de campo del naturalista, guárdenla con cariño. Sus hijos encontrarán probablemente en ella un interesante manual de paleontología y una guía de museo de indudable valor. ■ JOAN SENENT-JOSA.

El mundo de los gerentes españoles

¿Qué sabemos de la empresa española? ¿Qué información tenemos de ese amplio mundo de la dirección empresarial, y en concreto, de los gerentes? Estas son algunas de las preguntas que se formula Juan Antonio Payno en un libro de reciente aparición (1). La respuesta inicial no puede ser más contundente: sobre la realidad de la empresa existe en España una

(1) «Los gerentes españoles. Su comportamiento en la dirección de las empresas». Editorial Moneda y Crédito. Madrid, 1973. 432 páginas.

«ignorancia general».

Ahora bien, este absoluto desconocimiento ha supuesto para el autor un valioso estímulo para «intentar saber algo sobre la empresa española». La inexistencia de una información general y sistemática sobre el tema ha condicionado el procedimiento de investigación utilizado, que ha tenido que basarse en el método de la encuesta. Por otra parte, las limitaciones de presupuesto han determinado que la encuesta se realizara por escrito, lo cual ha llevado consigo que los cuestionarios tiendan a ser cerrados.

Con esta investigación no se pretende «contrastar ninguna teoría», sino algo mucho más modesto: «intentar la obtención de unos rasgos básicos que supongan una primera aproximación» al tema, con el fin de «establecer las características generales de los gerentes y sus patrones de comportamiento (entre ellos, sus objetivos y motivaciones), tratando de ver si es posible detectar una relación entre ellos y las características más sobresalientes de las empresas».

Pero, en realidad, ¿qué es un gerente? En términos generales, y utilizando el lenguaje de la calle, podríamos decir que es «la persona que, de hecho, lleva la empresa». Pero ya se comprenderá que esta noción popular resulta muy imprecisa por su carácter vago y genérico. Sin embargo, tampoco en la literatura científica está claramente delimitado el concepto del gerente. Por ello, Payno señala que va a considerar al gerente «caracterizado por un conjunto de ciertas aptitudes y otras notas personales, la definición de una esfera de poder y la posición relativa dentro de un esquema funcional de la alta administración de la empresa». Más adelante, va a delimitar los rasgos dominantes de la figura del gerente de este modo: «es una persona dedicada a su función de modo habitual (es un

profesional), toma la mayor parte de las decisiones en los distintos campos de la vida de la empresa, es responsable ante el Consejo de Administración o ante un órgano inmediatamente delegado de éste, diversifica órdenes, que emanan del mismo abundantemente, etcétera».

Siguiendo el contenido de la obra, señalaremos que el autor, partiendo de la polémica planteada al principio de la década de los cuarenta, a raíz de la publicación de dos importantes libros de Burnham y Schumpeter (2), analiza primero las distintas construcciones teóricas en torno al tema del empresario y de la empresa, planteándose la cuestión de la posible vigencia en nuestro país de estos esquemas.

Después de estos capítulos introductorios, se expone el panorama general que se ha obtenido de la realidad, a través de la encuesta, en relación con un doble aspecto del gerente: su figura y su actuación en la empresa. Sobre la primera cuestión, se analiza la imagen que la empresa española nos da del gerente, cuya personalidad no se diferencia claramente de la de otras personas que integran el ámbito superior de la empresa, como pueden ser el propietario o, en un orden funcional, el Consejo de Administración. Examina también otros rasgos que completan esta visión global del perfil del gerente: la carrera cursada, los ingresos que percibe, sus caracteres sociales más relevantes, etcétera, deteniéndose especialmente en el análisis de las motivaciones que le llevan a elegir esta profesión, entre las que ocupa el primer lugar la importancia del cargo y el prestigio social que implica, seguida por el sueldo y por la

(2) J. Burnham: «The managerial revolution». Nueva York, 1941. J. A. Schumpeter: «Capitalismo, socialismo y democracia». Madrid, 1968. (Primera edición inglesa en 1942.)

seguridad y estabilidad de su posición.

En relación con la actuación del gerente en la empresa española, el autor analiza una serie de cuestiones relativas al origen legal del poder de que dispone, y al ámbito de sus decisiones, que, en líneas generales, abarca los siguientes aspectos de la actividad de la empresa: inversiones —aunque con importantes limitaciones—, precios de los productos obtenidos, volumen de ventas, personal y costes. Se ocupa también de los rasgos fundamentales de las formas de gestión, que, en su opinión, «apuntan la idea de un cierto arbitrio de la gerencia», y destaca como un hecho claro la concentración de mando en manos del gerente. Ahora bien, ¿cuáles son los factores que influyen en la configuración de este poder del que dispone? En esta cuestión es fundamental señalar que «el poder, o se origina de la propiedad, o depende esencialmente de las características de la personalidad del gerente», y puede decirse que existe, de alguna manera, una estrecha relación entre el grado de poder y la dimensión de la empresa medida por el volumen de recursos propios.

En los dos últimos capítulos se realiza un análisis detallado de los datos contenidos en la encuesta. Ello implica un primer aspecto positivo, pues el examen estricto y minucioso de los hechos observados hace posible una descripción y, en consecuencia, una interpretación más fiel de la realidad. Sin embargo, existe el peligro —que el mismo autor advierte— de perder la visión de conjunto apuntada anteriormente en sus principales rasgos.

Completan la parte expositiva del libro tres apéndices. En ellos se incluye el texto de los cuestionarios enviados a los gerentes y consejeros de las empresas, se hace un análisis de las características más importantes de la muestra